



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 19 de Enero de 1885.

NÚM. 509.

CORRIDAS DE BENEFICENCIA.

Mucho se está hablando de las corridas de toros que se han de verificar en Madrid á favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía, y la verdad sea dicha, todavía no hay nada cierto ni seguro en la materia.

Están los ofrecimientos de los diestros, están los ofrecimientos de los ganaderos; pero no está lo principal, que es la mano que ha de mover todas las figuras y que ha de organizar la fiesta.

¿Quién organiza la corrida?

Nadie lo sabe.

El ministro de la Gobernación ha recibido los ofrecimientos; pero el ministro no se puede poner á organizar una corrida de toros, ni ha nombrado una comisión que la organice tampoco.

De estas dudas ha venido casi á sacarnos un suelto de *La Correspondencia*, que dice así:

«Carecen en absoluto de fundamento las noticias que se han hecho circular sobre la forma que piensa darse á las corridas de toros que á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía se han de celebrar en esta plaza.

La empresa, que es la que ha de organizar dicha función, no se ha puesto de acuerdo todavía con quien lo ha de verificar sobre los detalles de la misma.»

Decimos que casi nos ha sacado de dudas *La Correspondencia*, porque no nos atrevemos á creer que la empresa sea en efecto la encargada de organizar esa fiesta caritativa.

Y no lo creemos, porque hasta ahora ninguna empresa ha dado tales funciones por su cuenta, sino que las comisiones formadas para ese fin, han organizado el espectáculo.

Esta es la forma propia y conveniente para tales funciones, y lo contrario nos parece poco oportuno.

La primera consecuencia de esta falta de orden, es que las corridas, que ya debían estar preparadas ó verificadas para que el socorro llegase á tiempo, no están todavía ni medio iniciadas.

El suelto que acabamos de transcribir, indica bien á las claras que no están ni empezados los preparativos para la fiesta, y, que por lo tanto, se dará tarde, y no llegarán á tiempo los socorros.

¿Qué resulta de aquí?

Que el generoso ofrecimiento de los espadas se esteriliza.

Que el desprendimiento de los ganaderos resulta ineficaz.

Y que tanto caritativo ofrecimiento deja de tener el efecto debido por detalles de organización, en los cuales no debió haber nunca la menor dificultad.

En vista de todo esto nosotros nos limitamos por hoy á preguntar:

¿En qué condiciones dá la empresa esa corrida?

¿Qué es lo que cede?

¿Cede la plaza y los servicios?

¿Entregará el producto TOTAL sin descuento alguno?

Esto es lo esencial, esto es lo que tenemos interés en averiguar, y lo que esperamos se servirá contestarnos *La Correspondencia*.

TOROS EN LA PUERTA DEL SOL.

A cosa de las seis y cuarto de la tarde del lunes último, embocaban la calle de Preciados tres ó cuatro carretas cargadas de trapos, cuando de pronto se oyó un leve crujido. Era que se había roto por la mitad el yugo de uno de ellas.

Quedó uncido un buey y suelto el otro. Este éon la mayor tranquilidad se desvió algunos pasos, mas á los llamamientos del carretero, volvióse manso y apacible á recibir de nuevo la coyunda;

Como quiera que el carro había experimentado algun desperfecto, el conductor, al mismo tiempo que atendía al animal, quiso atender á la carga, confiado en la mansedumbre de aquel y seguro al verle tan á su alcance, de que nada malo ocurriría.

Tal hubiera pasado, á no ser por la desmedida afición al toreo de que adolecen los españoles, y por la costumbre de pasarse las horas muertas holgando y estorbando en las aceras de la Puerta del Sol, á que innumerables madrileños y residentes en Madrid rinden fervoroso culto.

Al punto aparecieron seis ó ocho capitalistas, los cuales con capas y chaquetas, comenzaron á

excitar la cólera del animal, ajeno por completo á semejantes insinuaciones.

Visto el mal resultado de la primera tentativa, los aficionados, á quienes ya se había agregado considerable número de afines y curiosos, acudieron á los bastones, con lo cual el buey trató de ponerse en salvo apelando á una moderada fuga.

Menudean entonces los golpes y los gritos; arremolinase la inmensa multitud que al anocheecer obstruye la Puerta del Sol; chillan las mujeres refugiándose en portales y tranvías; tercián la capa algunos guapos dirigiéndose al terreno de la improvisada lidia; corren en opuestas direcciones los tímidos que ya se han enterado, y los valerosos ó imprudentes que desean enterarse, y asombrado por el alboroto é irritado por el castigo conviértese en toro el buey de carreta, que con la cabeza baja embiste contra los apiñados grupos.

Es de notar que aun entonces la actitud del animal no era ofensiva, sino defensiva; prueba de ello que procuró escurrirse por la calle del Cármen.

Pero también aquí le salieron al encuentro, y no tuvo más remedio que aceptar el temerario desafío.

Se realizó, pues, el sueño de los taurómacos recalcitrantes.

La plaza más céntrica de Madrid, se había transformado al fin en verdadera plaza de toros.

Lastimoso y repugnante de suyo era el caso; lo fué hasta el último grado posible, transcurridos apenas dos minutos.

Un guardia del cuerpo de seguridad intenta detener á la res y cae arrollado, no sin recibir al encontronazo algunas contusiones.

Cerca pasaba un caballero llevando de la mano á su hijo. Arrójase contra este el enfurecido buey, le voltea y recoge varias veces, y le deja al fin en la acera sobre un charco de sangre.

Calcúlese el dolor de aquel padre al levantar en brazos al pobre niño moribundo, y al convencerse, como médico que es, de que no quedaban esperanzas de vida.

Por sí mismo le condujo á la casa de socorro de Centro, en la cual al entrar se confirmaron sus temores. Aquella hermosa criatura de nueve años de edad, momentos antes llena de salud y alegría, había muerto.

Entretanto, el toro era dueño de la plaza.

Un querido amigo nuestro, el Sr. Fombuena, redactor de *El Mercantil Valenciano*, al volver del Correo, presencié las carreras, oyó los gritos y se detuvo para inquirir las causas del alboroto, así como para no ser arrollado.

¡Cuál no sería su sorpresa al encontrarse de manos á boca con la fiera que se le echaba encima! Vió cerca la puerta del ministerio de la Gobernación, y allí buscó refugio. Detrás iba el toro. Sube el señor Fombuena las escaleras del vestíbulo y también las sube la fiera. Quieren detenerla con los sables los guardias de la puerta, pero son arrollados, y tienen que precipitarse por la escalerilla de la prevención; á todo esto ha llegado al patio el Sr. Fombuena, y detrás el codicio ó cornúpeto.

Fortuna fué que no perdiese su serenidad nuestro buen amigo, el cual, á fuerza de aplomo salvó su vida, y seguramente otras muchas, pues ya el patio se había llenado de gente loca y decidida á continuar la brega.

Despójase aquel de la capa, y con ella comienza á sortear la res al rededor de una columna. (Adviértase que el Sr. Fombuena, ni tiene afición á los toros, ni entiende cosa alguna relativa al arte.)

Por instinto se defendía y entretenía al animal cuando llegó un individuo, de cuyo nombre no hemos podido enterarnos, armado de una larga cuerda.

—Téngase V. firme unos instantes que voy á echarle un lazo corredizo.

Dicho y hecho. Entre el lacero y los tres guardias, Ignacio Ramirez, núm. 415, Rafael Castelló, 289, y Juan Galvez, 245 (policia urbana), que valerosamente habían corrido á prestar el arriesgado servicio, sujetaron el toro.

El Sr. Fombuena con una cuerda más delgada le ató el asta y la pata derechas, y gracias á esto, quedó bien pronto el animal sólidamente amarrado á la columna.

El público continuaba en el exterior del ministerio voceando é indeciso, entre el miedo á una cogida y el deseo de que prosiguiese aquella diversion salvaje.

La cual había durado poco menos de una hora.

Tal es, en resumen, el triste espectáculo que el lunes se dió en el centro de Madrid, allí donde la circulación es mayor y parece tener legítimo asiento la civilización y la cultura.

¡Un muerto y tres ó cuatro contusos, entre ellos un agente de Orden público y dos mujeres, curados en las Casas de Socorro!

Ni en la Plaza suele haber corridas que produzcan tan funestos resultados. Y todo por la afición sin límites al toreo, y por el hábito incontrastable del ocio.

Solo nos resta enviar el más sincero y afectuoso pésame al Sr. D. Tiburcio Davara, abrumado en estos momentos por la más terrible é inconsolable pesadumbre.

Bien ageno estaba el distinguido médico y oficial de la dirección de Teógrafos, al ser trasladado pocos meses há á Madrid, y al traer recientemente á su familia desde la ciudad de Santiago, donde años largos había residido, bien ageno estaba, repetimos, de que en plena Puerta del Sol, y á las seis de la tarde, había de morir su hijo Joaquín de tan desastrada y horrorosa muerte.

A las once y media de aquella noche se llevaron el buey del ministerio de la Gobernación.

Uno de los dependientes del periódico *La Unión* que se hallaba en dicho ministerio recogiendo cuartillas de noticias á la hora del tumulto, fué atropellado y herido de tal manera, que se aseguraba había sido necesario amputarle una mano.

Los heridos parece que son 11.

TOROS EN VALLADOLID.

Corrida celebrada el día 21 de Setiembre de 1884.

Presidencia de D. Eusebio María Chapado.

Señores, mucha atención, casados, viudos y novios, olvidemos los microbes y veamos la función.

Con una entrada algo más numerosa que la que suele haber en el Congreso cuando los representantes del país tratan la insignificante cuestión del presupuesto, se celebró la primera corrida de feria.

El Sr. Chapado, rodeado de una infinidad de compañeros de municipio, sacó con trabajo el moquero, y se presentó en el redondel la cuadrilla, presidida por Frascuelo y Hermosilla, encargada de sostener la faena con los toros procedentes de la ganadería de D. Manuel García Puente, de Colmenar Viejo, destinados para la tarde que nos ocupa.

Hecho el despejo con esa sal que tienen nuestros mataores y lidiadores, el señor presidente, separando un poco á un señor concejal que le tenía metidito en un puño, volvió á sacar el instrumento necesario para limpiar la nariz, y se presentó el primero de la tarde, conocido entre sus colegas

con el nombre de *Miñarejo*, que era bien armado, voluntario, pero flojo y parado. Recibió siete puyazos de Chuchi y Juan Trigo, mojando también con valentía Joaquín Chico, perdiendo en la faena dos jumentos, y resultando otros dos heridos.

Pablito y Regaterín colocaron, el primero, un par de avivadores un poco abierto, otro bueno el segundo, y el tercero á la media vuelta, que mereció las palmadas para Pablo, que trabajó con la *mucho de la inteligencia* que siempre lo hace.

Frascuelo coge los trastos, y después del discurso de ordenanza, quiso trastear al *Miñarejo*, pero como no rematara la suerte y humillase, no había más remedio que darle muerte de cualquier manera, pero por fin Frascuelo le emplumó una á la derecha y algo baja que resultó buena, porque el primero no necesitó más para ser arrastrado y dar paso al segundo.

Era retinto oscuro, de muchos *pieses* y libras. Se llamaba *Sevillano* y no estaba mal armado.

Los de aupa le propinaron dos varas y dos rejonezcos, teniendo la suerte de no perder ninguno de los microbes que montaban.

Primito le coloca al *Sevillano* un par de agujetas, cuadrándose con maestría en la cabeza, otro á la media vuelta de Bienvenida, y medio de aquel, ponen al toro en condicion de recibir una magnífica estocada de Hermosilla, que mereció las palmadas de los concurrentes que no volvieron á ver otra como ésta, ni acaso la verán en los días que faltan, porque aun algo prematuro nos atrevemos á decir que esta es la estocada de la feria.

Lagartijo se llamaba el tercero, era retinto oscuro, albardado, grueso y corredor, se entretuvo un ratito con los señores de á pié, y recibió de los de á caballo cinco varas regularmente puestas, pero no por eso dejaron de besar el suelo unas cuantas veces, perdiendo tres satélites y dejando heridos á otros tres que morirían en el corral.

Primito y Culebra le colgaron tres comisionados de apremio, que merecieron los honores de los aplausos, y Frascuelo, después de divertirse con el toro, le dió una estocada superior segun dicen mis notas; muchos aplausos, una chaqueta y dos cigarros de estanco.

El clarín anuncia á los espectadores la salida del cuarto, que tenía la misma capa y los mismos pies que su hermano, gran morrillo y buena cornamenta, cabeza de carnero y mucha fuerza.

Recibió de los picadores que relata el cartel, confeccionado en la corte, cuatro puyazos, perdiendo en la faena los caballos que montaban y quedando la plaza limpia de jamelgos; el público con furor pide que se presenten en el redondel éstos para que continúe la faena con otros tres tumbos mayúsculos, y el presidente manda pasar á otra suerte, quedando tendidas en plaza dos sanguijuelas.

Pablito y Regaterín le avivan con tres pares de banderillas, uno al cuarteo, y dos á la media vuelta, que son aplaudidos con justicia.

Hermosilla le da veintidos pases de todas clases y le prepara para una estocada traspasando y bien señalada, unos cuantos pases y otra como la anterior; más pases en redondo y remata con una buena que merece los bravos de la concurrencia: muchos aplausos y gran ovación.

Galonero hace el quinto de los del día 21, algo recogido de pitones, no de mucha fuerza, pero voluntario, saluda seis veces á los de las espuelas, mata dos electores, y los espadas cojen los palitos para lucir sus habilidades.

Hermosilla quiso ponerle un par al quiebro, y por poco no le quiebra el bicho á él, porque estuvo *casi casi cogidito*. Colgó otro par al cuarteo, y

Frasuelo uno de frente muy bueno. Provisto este del trapo encarnado, pasa á la fiera dos veces con la derecha, varios de telon y concluye con una estocada á volapié un poco tendida que remató al Galonero.

Llegamos al sexto sin que la corrida ofreciera ninguna de esas escenas que tanto gustan al espectador y que tan mal sientan á la presidencia. Pero la salida del *Jabalí* da lugar á que el público arme una *marimorena* de todos los diablos, rechazando el toro, que aunque bravo y de piés no tenia la figura de sus compañeros, y el presidente que se conoce que no le gustan los *disgustos* dió *gusto* á la concurrencia, mandando encerrar á *Jabalí*, para dar entrada al sobrero, despues de una escena algun tanto larga, que nos propinaron los bezados, que no encontraban por dónde irse al corral.

Esto fué causa de que la corrida se alargara algo y la lidia del sobrero no ofreció otra cosa de particular más que tomar seis puyazos de los de tanda, matando un jumento é hiriendo á tres.

Torneros y Martinez le prendieron tres *talones de contribucion* á la media vuelta.

Hermosilla pasó unas cuantas veces al animal, que estaba huido y humillado, y dió un pinchazo traspasando; más pases y rematando con una estocada á paso de banderillas que resultó atravesada, y el sobrero murió rodeado de una infinidad de aficionados, que, como de costumbre, se bajaron al redondel.

RESÚMEN.

Los espadas, bien; mereciendo aplausos de los espectadores, sobre todo en los quites.

Los banderilleros tuvieron de todo.

Los de á caballo llevaron muchos tumbos y pusieron algunas picas con *mucha inteligencia*.

El servicio de plaza, mejor que en otras ocasiones.

Los toros dieron juego y demostraron bravura y cierta voluntad.

La tarde á propósito para estar al sol.

La presidencia bien.

La entrada medianilla.

La corrida de ayer, regular, y hubiera sido buena si los chicos hubieran estado bien y los maestros no tan mal.

La entrada corta.

Veremos cómo es la corrida de mañana que es la ilusión de los aficionados y de los inteligentes.

TOROS EN FUENTE HERIDOS.

Corrida verificada el martes 12 de Agosto de 1884.

Presidencia de D. Tomás Ortega.

El 12 del actual ha tenido lugar la inauguración de la linda plaza de toros, que acaba de construir á sus expensas en dicha villa su acaudalado y generoso hijo, el Sr. D. José Tinoco de Castilla, para honor y lustre de su provincia.

La risueña y pintoresca población de Fuente Heridos, que se asienta en el corazón de la Sierra, centro de una vegetación frondosa y lozana, presentaba en ese día una animación extraordinaria. Vefase materialmente cuajada de forasteros, que de todos los pueblos limítrofes acudían presurosos á presenciar el estreno de la referida plaza.

El célebre espada Mazzantini, que en poco tiempo ha sabido elevar su fama y su reputación á tan envidiable altura, era esperado por todos, que ansiaban verlo estoquear cuatro toros de uno de los más acreditados ganaderos de Andalucía, D. Sebastian Fina, antes de Schelly.

A las cuatro de la tarde vefase completamente

lleno el amplio redondel por un numeroso gentío, que se impacientaba porque diese comienzo la lidia. En los doce y muy elegantes palcos que se alzaban vistosos y cubiertos con banderas y gallardetes sobre el tendido, divisábanse, á la vez que al propietario de la plaza con su señora y con las autoridades, á muchas graciosas y elegantes damas.

La música, tan justamente famosa y renombrada, de Aracena, que mira á su frente á tan entendido director, y que cuenta en su seno á miembros que han pertenecido á la del regimiento de Ingenieros, empezó á preludiar la fiesta y á alegrar al público, ejecutando piezas con una maestría admirable, que arrancaron más de una vez entusiasmas aplausos.

A las cinco, verificado el despejo de la plaza, aparece de morado y oro, al frente de su brillante y escogida cuadrilla, el simpático Mazzantini. El público lo saluda y le tributa una ovación merecida.

Y vamos á hacer sumariamente la reseña de la corrida:

Pues, que resuena el clarín,
y en su puesto los de tanda,
gritan todos los tendidos:
—Que salga el toro, que salga.
La concurrencia enmudece;
los chulos mudan de capa,
y, entre sustos femeniles,
se abre la puerta encarnada.
La fiera con resoplidos
y, al parecer asustada,
sale al coso, llevando
la bravura en sus entrañas.

Resuenan los acordes de un bonito paso doble, y aparece, montado en un magnífico caballo, un jinete de Fuente Heridos, para pedir por vez primera la llave: tiene la suerte de cogerla y... palmas y aplausos.

El presidente agita su blanco pañuelo y... afuera el primero: *Artillero*, castaño, verdugo, de buena estampa, bien puesto y de piés. Mazzantini lo toma de capa con dos verónicas superiores, y lo pára de piés; palmas, pues empieza queriendo. Con voluntad y codicia arremete á Zafra, que pone una buena vara, costándole cara, pues que perdió el potro, que fué á morir á los medios.

Mazzantini sacó al toro bien, pero al correrlo tuvo la desgracia de tropezar con el difunto: cayó, y un ¡ay! general se escapó de todos los pechos; el toro arremetió al grupo del caballo y del matador, y gracias á los oportunos capotes de los chicos no sucedió nada. Tomó seis varas de Sanchez, algunas muy buenas, con pérdida de dos caballos, y las correspondientes caídas, y una más de Zafra, sin consecuencias. En los quites Luis y Pulguita muy bien.

Suena el clarín, y el Pescadero pone dos pares al cuarteo, uno bueno, y Pulguita uno á la media vuelta superior. Palmoteo á los chicos.

Mazzantini, armado con los utensilios, y despues de brindar, se fué sereno hácia el bicho, y rozándole en la misma cara, le dió tres pases naturales, dos con la derecha, tres izquierda, dos de telon, y se dejó caer con media estocada á volapié en las tablas, buena, entrando y saliendo bien; dos más con la izquierda y uno con la derecha pusieron al toro en facha, y recibe una estocada á volapié que entusiasmó al público. Palmas, tabacos y...

Música y retebienes
á Luis por el primero,
exclamando todo el mundo:
—Al pelo, señor, al pelo.

Presentóse en el ruedo el segundo, *Cordobés*, colorao, bien puesto y de ménos libras que el anterior. Tomó de Badila (que entre paréntesis es jó-

ven y bonito), habiéndole entrado por derecho, dos varas, como Dios mada, saliendo limpio de la suerte; dos de Zafra, tomándole gusto á la arena, otra vez perdiendo el alazan, y dos de Sanchez, una muy buena.

Mazzantini, en los quites, oyó palmas.

Galea prendió un par á la media vuelta bueno, y otro al cuarteo regular; y Jimenez uno bueno al cuarteo.

Estrépito de manos.

Mazzantini, enseguida, con la gracia que le es natural, brindó el toro al Sr. D. José Tinoco de Castilla, y tomando los trastos, encontró al bicho bueno en condiciones, y lo toreó de verdad con tres pases de telon bien rematados, dos derecha, dos izquierda, tirándose á matar y resultando una buena estocada á volapié; siguen tres pases con la izquierda, de maestro, y una estocada á un tiempo, que fué la de la tarde.

Segunda ovación.

Pues cierto, se la merece
Mazzantini por su garbo,
por su arrojo, su destreza,
y... al otro toro, me callo.

Tenia el tercero de nombre *Servilleto*, berrendo en negro, almarado, corto de cuerna y muy bonito. Saludó á Sanchez, quien lo pinchó tres veces, sacando incólume el jaco y otras tres á Zafra, que salió en una muy bien.

En los quites estuvo Luis á la altura de un maestro, particularmente en uno que hizo á medio capote, quedándose en los hocicos.

Música por unanimidad.

Además toma los palos y pone un par al cuarteo un poco caído; repite otro de frente buenísimo, llegando á las narices, y finalizó con uno superior á toro parado.

Otra vez música, palmoteo, cigarros y sombreros.

Mazzantini sale á la brega, que fué como sigue: un pase natural, tres con la izquierda, uno en redondo, bueno, dos de telon y una estocada algo baja á volapié, que no comprendemos cómo salió así, pues se tiró en corto, entrando bien y saliendo por el rabo. El Negron lo despenó á la primera.

Cuarto: *General*, colorao, salpicao por las traseras, bien puesto y de muchos piés. Luis se abrió de capa y consiguió pararlo con tres buenas verónicas. De Sanchez tomó tres varas de castigo, desprendiéndose en una y sacando el caballo herido. Badila se arrimó cuatro veces, logrando entusiasmar al numeroso público. Es un picador que, aunque sin bozo, vale mucho. A los quites Luis, Pulguita y el Pescadero, todos bien.

Negron, con muchos deseos, cuelga dos pares al cuarteo, uno aceptable y otro muy bueno, y Galea uno á la media vuelta regular y otro al cuarteo, bueno. Oyeron palmas los chicos.

Luis, confiándose demasiado, despliega el trapo con dos naturales, dos con la derecha, tres con la izquierda, y, perfilándose como él sabe, arroja la montera y dá una estocada á volapié mojándose los dedos. Siguen cinco con la izquierda y un pinchazo en su sitio. Tres más con la derecha y se deja caer con una soberbia estocada por todo lo alto, tan buena, que no necesitó puntilla.

RESÚMEN.

La corrida excelente: el ganado bueno en general, sobresaliendo el primero y el cuarto. ¡Lástima que los toros no hubieran tenido dos ó tres días de descanso!

Los picadores trabajando á ley, en particular Enrique Sanchez, el que más varas puso. Badila demostrando que sabe y quiere, y Zafra que tiene voluntad.

Los banderilleros, con raras excepciones, han puesto buenos pares, sobresaliendo Pulguita en la brega.

Luis Mazzantini es un buen torero que nos gusta: tiene lo que necesita un maestro, serenidad y corazón. La mano izquierda la maneja bien y consigue cuadrar los toros sin muchas dificultades; da pases de verdadero castigo y se tira á matar con inteligencia, vaciando los toros con limpieza. Da buenas estocadas con excesiva y peligrosa confianza, porque se deja caer demasiado; pero su toreo es de gran lucimiento, haciendo ya sombra á algunos matadores. Puede estar satisfecho Mazzantini de la acogida que por los habitantes de la Sierra ha tenido en Fuente Heridos, como todos estos deben estarlo de su buen comportamiento.

Entrada un lleno.

Caballos muertos, 7.

La presidencia, acertada.

Pues, D. Jose de Tinoco,
mil gracias por la corrida,
que en su plaza tan hermosa
aplauden los de esas villas.

Todo magnífico, bueno,
sobresaliente, y en fin,
señores, *tuti contenti*:
vengan toros, y á vivir.

UN AFICIONADO.

PLAZA DE TOROS DE SEVILLA.

Resumen general de la temporada de 1884.

PRESIDENCIAS.

S. M. Doña Isabel II.
D. Manuel Monti.
D. Gumersindo Zamora.
D. Luis Arredondo.
D. José Fernandez Cueto.
D. Luis Huerta.
D. Luis Baldrague.

Toros lidiados, 68; muertos á estoque, 67, por ser retirado uno de Miura, por encontrarse con una pata rota; este toro le correspondia matar á Frascuelo.

Picadores que han tomado parte en la temporada: Juan Perez, Ortega, Moreno, Caro, Cachero, Crespo (A.), Cirilo Martin, Badila, Salguero, Baston, Trigo (Juan), Calderon (José y Manuel), Chuchi, Bartolesi, Paco Fuentes, Albalil, Canales y Pepe Trigo, los cuales hicieron las faenas siguientes:

Ganadería de Adalid (José): toros, 12; varas, 74; caídas, 16; caballos, 11; corridas, 2.

Ganadería de Rafael Laffite: toros, 6; varas, 36; caídas, 10; caballos, 5; una corrida.

Ganadería de Laffite (Julio): toros, 6; varas, 32; caídas, 9; caballos, 6; una corrida.

Ganadería de Miura: toros, 18; varas, 133; caídas, 39; caballos, 32; corridas, 3.

Ganadería del Marqués del Saltillo: toros, 12; varas, 89; caídas, 21; caballos, 19; corridas, 2.

Ganadería de Pablo Diego Benjumea: toros, 6; varas, 48; caídas, 8; caballos, 13; una corrida.

Ganadería de Anastasio Martín: toros, 8; varas, 53; caídas, 15; caballos, 11; plaza partida, una corrida.

Banderilleros que tomaron parte, y que hicieron la lidia siguiente: pares, 183; medios, 34, pasadas 29; capotes perdidos, 23: Cortés, Lolo, Lobito, Saleri, Galea, Primo, Romo, Pescadero, Pablo, Regaterin, Añillo, Pulguita, Fatiga, Gallo, J. Molina, Manene, Ostion, Guerrita, Morenillo, Almendro, Julian, Currinche é Hipolito Sanchez, Jaro y Tomás Mazzantini. Además banderillaron los espadas Frascuelo y Mazzantini; Salvador clavó una tarde ban-

derillas cortas: se negaron á banderillar los espadas Lagartijo y Fernando (Gallo chico).

Lidias empleadas por los siguientes espadas:

Bocanegra: toros 2, pases 22, estocadas 2, amagos 1, descabello 1.

Rafael: toros 9, pases 116, pinchazos 6, estocadas 10, amagos 2, descabellos 2.

Currito: toros 4, pases 61, pinchazos 4, estocadas 6, amagos 1, descabello 1.

Hermosilla: toros 4, pases 64, pinchazos 3, estocadas 4, descabellos 2.

Salvador: toros 23, pases 360, pinchazos 25, estocadas 25, amagos 3, descabellos 5.

Angel Pastor: toros 2, pases 20, estocadas 2.

Fernando Gomez: toros 8, pases 120, pinchazos 3, estocadas 8, amagos 2.

Mazzantini: toros 15, pases 269, pinchazos 13, estocadas 17, amagos 2, descabellos 2.

Nota. En la cantidad de pinchazos van incluidas las medias estocadas cortas.

Puntilleros: Jaro, Pepin, Pacoagua, Isidro, y Rubini.

Novedades de la temporada: la alternativa de Luis Mazzantini; una corrida de Miura, estoqueando los seis toros el antedicho espada; plaza partida ocho toros de Anastasio, estoqueados por Bocanegra, Salvador, Hermosilla y Mazzantini; la presentación del banderillero Guerrita y Saleri con el olvidado ya salto de la garrocha.

Han sobresalido los toros Pavito, de Anastasio Martin; Mochuelo, de Miura, y Carpintero, de Saltillo; único fogueado de Miura.

Fueron cogidos y arrollados, sin consecuencias graves, Bocanegra, Salguero, Guerrita, Mazzantini, Ortega, Caro, Primito, Pablo y Ostion. El servicio de caballos ha estado á cargo de los Sres. Ceballos y Manfredi; el de mulillas para el arrastre de las reses al del Sr. Valera.

Empresario, D. Bartolome Muñoz y Pichardo.

Médicos de la plaza, Dr. D. Narciso Vazquez y D. Angel Alvarez Millan.

Nota. Corrida suspendida por lluvia el 30 de Noviembre, en la que tomaba la alternativa el simpático diestro Antonio Ortega (el Marinero) de manos de Salvador y Mazzantini, con toros de Barrio-nuevo.



Madrid.—Ayer no se verificó ningún espectáculo en la plaza de toros de esta corte.

La temperatura que disfrutamos los madrileños, no es la más á propósito por cierto para espectáculos al aire libre.

Ultimo tributo.—Con grande solemnidad é inmensa concurrencia se verificó el Domingo anterior en Sevilla la traslación de los restos del famoso torero Francisco Arjona Herrera (Cúchares), desde la estación de San Bernardo á la parroquia del mismo nombre, en la que se celebró acto seguido un solemne funeral, terminado el cual fueron depositados los restos en uno de los panteones de dicha iglesia.

Sevilla.—Segun nos dicen de aquella capital está ya organizada la corrida de toros que ha de celebrarse el domingo próximo, cuyos productos íntegros se dedicarán á remediar las desgracias de Granada y Málaga.

Sorteadas las ganaderías que han de suministrar los seis toros que han de jugarse, ha correspondido á los siguientes, por el orden en que han de lidiarse: 1.º Sres. Arribas hermanos; 2.º don

Antonio Miura; 3.º Viuda de Muruve; 4.º Benjumea hermanos; 5.º Sarga, y 6.º doña Teresa Nuñez de Prado.

Los diestros, que se han brindado á trabajar gratis, serán: Antonio Carmona (el Gordo), Francisco Arjona (Currito), Salvador Sanchez (Frascuelo), Manuel Hermosilla, José Sanchez del Campo (Cara-ancha) y Fernando Gomez (el Gallo), á cada uno de los cuales acompañará únicamente su primer banderillero y picador.

Es posible que por la mañana se corran dos toros del aguardiente.

Todos los gastos que ocasione el espectáculo serán sufragados á prorata por los ganaderos sevillanos, los cuales han contribuido además con cinco toros para la corrida que ha de verificarse en Madrid, que han correspondido á las ganaderías de Laffite (D. Rafael), Orozco, Ibarra, Anastasio Martin y Nandin (D. Angel).

Otro colega taurino.—Segun nos dicen, al empezar la próxima temporada taurina comenzará su publicación un nuevo periódico taurino que será dirigido por el antiguo y conocido aficionado Chironi.

ESPECTÁCULOS.

APOLO.—8 1/2.—T. par.—La Tempestad.
ESLAVA.—8 1/2.—T. impar.—La diva.—Entrada por salida.—Baile.—Los estanqueros aéreos.—Géneros de punto.—Baile.
NOVEDADES.—A las 8.—La sangre azul.
A las 10.—D. Francisco de Quevedo.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

LOS TOREROS DE ANTAÑO Y LOS DE OGAÑO

POR

D. JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Este bien escrito libro, que acaba de publicarse, se vende en la Administración de este periódico, á 10 rs. cada ejemplar, y se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte.

En los pedidos á que se acompañe el importe en sellos de correos debe certificarse la carta.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartijo).

FRANCISCO ARJONA (Currito).

SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).

JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

FELIPE GARCIA.

ESTEBAN ARGUELLES (Armillas).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 22